DIOCESE OF HARRISBURG OFFICE OF THE BISHOP
4800 Union Deposit Road | Harrisburg, PA 17111-3710
bishopsoffice@hbgdiocese.org | (717) 657-4804 ext. 354 | www.hbgdiocese.org

17 de abril de 2024

Queridos hermanos y hermanas en Cristo,

La semana pasada, el Dicasterio para la Doctrina de la Fe publicó una declaración sobre la dignidad humana titulada Dignitas Infinita. Esta declaración de fe nos recuerda la dignidad inherente dada por Dios a cada persona humana y al mismo tiempo describe los desafíos para salvaguardar y reverenciar ese don divino.

Para mí, este documento promueve el llamado del Santo Padre al renacimiento de "un deseo mundial de hermandad", reconociendo y reverenciando la dignidad de cada persona humana, de cada hombre y mujer (Cf. Fratelli Tutti, 8). No es necesario esforzarse para ver cómo nuestra sociedad puede violar la dignidad humana de diversas maneras: ideología de género, traficando personas, abuso sexual, aborto, eutanasia, subrogación, maltrato a personas con discapacidades, violencia contra las mujeres y pobreza. El Papa Francisco enseña que "Si hay que respetar en toda situación la dignidad ajena, es porque nosotros no inventamos o suponemos la dignidad de los demás, sino porque hay efectivamente en ellos un valor que supera las cosas materiales y las circunstancias, y que exige que se les trate de otra manera. Que todo ser humano posee una dignidad inalienable es una verdad que responde a la naturaleza humana más allá de cualquier cambio cultural. (FT, 213)."

Inspirada por las enseñanzas del Papa Francisco e impulsada por los desafíos actuales, Dignitas Infinita se basa en la enseñanza perenne de la Iglesia y afirma claramente: "También hoy, ante tantas violaciones de la dignidad humana, que amenazan gravemente el futuro de la humanidad, la Iglesia no cesa de alentar la promoción de la dignidad de toda persona humana, cualesquiera que sean sus cualidades físicas, psíquicas, culturales, sociales y religiosas (66)." Las acciones que protegen la dignidad humana y construyen la familia humana comienzan cuando enfrentamos honestamente los problemas actuales y respondemos con misericordia y compasión, cuando nos abrazamos unos a otros como hermanos y hermanas del mismo Padre que nos dotó de una dignidad que refleja la de Él.

Los invito a leer y reflexionar sobre la dignidad inviolable de la persona humana al participar en este documento. Esta oportuna declaración proporciona una respuesta crítica a ciertas dificultades que enfrentamos como individuos, dentro de nuestras familias, en la sociedad en general y en la Iglesia. Que el Espíritu Santo guíe nuestro trabajo mientras aspiramos a ser una familia, unida en el Señor.

Sinceramente en Cristo,

+Timothy C. Senior

Más Reverendo Timothy C. Senior
Obispo de Harrisburg